

NOTICIAS DE REVISTAS

Latin American Research Review Universidad de Nuevo México.

Volumen 32, Nº 1

Grappling with Guatemala's Horror, de Piero Gleijeses

El artículo de Gleijeses —profesor en la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados (Hopkins University)— comenta cinco libros que tratan los serios conflictos sociales ocurridos en Guatemala durante las dos décadas anteriores. El primero de estos libros es el escrito por Jennifer Harbury (*Bridge of Courage: Life stories of the Guatemalan compañeros and compañeras*, 1994), graduada en la Escuela de Derecho de Harvard, quien viajó al país centroamericano con el objeto de interiorizarse de la situación. Estando allí, se casó con un guerrillero (Everardo), quien fue secuestrado por el ejército, pero gracias a la lucha de Harbury —que llegó a movilizar a la embajadora estadounidense— el gobierno informó que estaba prisionero y no “desaparecido” en combate, como había dicho en un primer momento. En *Bridge of...*, Harbury relata una colección de historias orales contadas a ella por miembros de la Organización Revolucionaria del Pueblo Armado (ORPA), uno de los grupos guerrilleros guatemaltecos. En el año 1995 Harbury realizó otra huelga de hambre, esta vez frente a la Casa Blanca, y luego de veinte días un miembro de Inteligencia le reveló que Everardo había sido interrogado y torturado durante varios meses antes de ser asesinado. Gleijeses manifiesta explícitamente su simpatía por la autora del libro.

Unfinished Conquest: The Guatemalan Tragedy (1993), de Víctor Perera, es una exploración de las más recientes décadas de la “tragedia” guatemalteca en su contexto histórico, materia ciertamente interesante. Gleijeses critica con dureza esta obra de Perera, porque si bien es completamente distinta a la anterior, comete errores en lo que se refiere a los hechos históricos; es un libro bien escrito, pero carente de las habituales notas de aquellos publicados por las editoras académicas. Considera que es un libro interesante para aquel que conoce bien a Guatemala o, por el contrario, un libro que puede ofrecer mucho a personas no especializadas, pero con mucho criterio se pregunta quién puede querer leer un tomo de casi 400 páginas sin ser un especialista.

NOTICIAS DE REVISTAS

Between Two Armies: In the Ixil towns of Guatemala (1993), de David Stoll, muestra la historia de la región de Ixil desde la conquista española, poniendo especial énfasis en las últimas dos décadas. Stoll conoce bien el área y en su obra tiene aproximaciones razonables. Junto a una excelente introducción histórica, los mejores capítulos de *Between...* son aquellos que relatan los años siguientes a las victorias del ejército en 1982, ya que ofrece una interesante descripción de la vida en las partes de Ixil controladas por el ejército. Tiene entrevistas en esta área controlada, pero Stoll es un extranjero preguntando acerca de temas en extremo sensibles y peligrosos en esta sociedad. Gleijeses considera que Stoll comete un error al considerar que la actitud de la guerrilla fue provocativa, pero creo que aquí Gleijeses se equivoca porque si bien tiene razón al afirmar que ni la existencia ni la acción de los grupos subversivos justifica los excesos o la crueldad de los grupos del ejército, es muy natural que el gobierno —mediante el ejército— combata la sola existencia de aquellos en cuanto que la concentración de poder coactivo, es decir, el monopolio de la violencia legítima en términos weberianos, es una de las características del Estado moderno. Cualquier Estado, desde la Unión Soviética hasta los Estados Unidos (por nombrar a las dos potencias polarizantes de la época, a los dos paradigmas que dividieron al mundo en dos partes durante más de cuarenta años, con las distintas características ideológicas que cada uno de ellos implicaba), hubiera intentado eliminar al elemento interno que ejerciese violencia de manera autónoma, incluso en condiciones sólo potenciales. Si un determinado Estado se encuentra con un grupo armado, indócil a las determinaciones del poder central, este se encontrará en condiciones de echar manos a todas las fuerzas que tenga a su disposición para controlarlo, siempre que se respeten los valores de justicia, es decir que las acciones sólo se atengan a lo que permite el derecho natural y el derecho de gentes (en última instancia, un conflicto de este tipo es, aunque civil, una guerra). Si bien Gleijeses reconoce que si no existió una salida pacífica posible las acciones posteriores estuvieron justificadas, considera que la existencia de estos grupos no implica una provocación; pero de hecho su sola existencia no se puede separar de la idea implícita de una provocación y si a esto se agrega su acción violenta, se comprende una reacción muchas veces excesiva de parte del ejército por

NOTICIAS DE REVISTAS

una cuestión de "acción y reacción", aunque es preciso recordar la diferencia existente entre los términos "comprender" y "justificar" ya que, de más está decir, las violaciones a los derechos humanos son injustificables desde todo punto de vista.

Massacres in the Jungle: Ixcán, Guatemala (1994), del jesuita Ricardo Falla, examina la represión del ejército y el comportamiento de la población en la región de Ixcán, al Norte de Ixil, desde 1975 hasta 1982, pero particularmente durante estos dos últimos años. Falla permaneció en campos de refugiados junto a la "población en resistencia". Basada en sus entrevistas con sobrevivientes, cuenta a los lectores acerca de los hechos y de las víctimas. En el epílogo, Beatrice Manz destaca que el trabajo de Falla es el mejor documento de estos actos de violencia, pues documenta en detalle los abusos cometidos violando los derechos humanos. Los relatos de Falla con respecto a los sucesos ocurridos durante 1981 y 1982 recuerdan la política llevada a cabo en Guatemala por la administración Reagan, ya que sólo una vez terminado el gobierno de Romeo Lucas se dio por enterada de las violaciones llevadas a cabo en aquel país centroamericano. Esta imputación que hace Gleijeses al gobierno norteamericano se enmarca en la política llevada a cabo por este último para evitar que se instalen regímenes comunistas en América Latina, los que se hubieran alineado con Cuba (recordemos que, desde finales de la década del '50, ya era un país comunista encabezado por Fidel Castro) detrás de la Unión Soviética. Este hecho hizo que Estados Unidos colaborara en muchos casos con los gobiernos autoritarios —de corte nacionalista y conservador— surgidos en los distintos países, aunque más no fuera de manera indirecta. Desde que el general Ríos Montt llegó al poder en abril del '82, el número de muertes descendió considerablemente, aunque hay que tener en cuenta la dura derrota infligida por el ejército a la guerrilla en respuesta a la insurrección de finales de 1981 que nos reseña Stoll. Falla relata las masacres realizadas por el ejército contra la población, la que no fue defendida por los grupos guerrilleros.

Guatemalan Politics: The popular struggle for democracy (1993), de Robert Trudeau, se centra en la pregunta de si Guatemala se ha movido hacia la democracia desde las elecciones de 1985 y el retomo del gobierno constitucional, pero sus investigaciones no son precisas y sus argu-

NOTICIAS DE REVISTAS

mentos pierden poder, muchas veces por sustituir a las fuentes guatemaltecas por otras que no lo son, las que resultan un pobre sustituto.

Evidentemente, el primero de los libros es esencialmente distinto a los otros cuatro analizados por el profesor Gleijeses. En este caso se trata de historias, de relatos de las vivencias de distintos miembros de un grupo terrorista guatemalteco en su lucha contra las fuerzas militares. De tipo más bien novelístico, esta obra es un compilado de testimonios y situaciones realizado por la esposa de un guerrillero secuestrado y asesinado por el ejército. Por su parte, las otras cuatro son estudios de tipo histórico y político, de carácter objetivo. En este conjunto encontramos un extenso relato de las últimas décadas de la historia de Guatemala, dos relatos acerca de los acontecimientos ocurridos en dos distintas regiones del departamento de Quiché —uno de los cuales se remonta hasta la conquista española— y un análisis de la evolución política llevada a cabo por la sociedad guatemalteca. Todos estos libros reflejan distintos intereses por parte de los lectores, ya que mientras que la obra de Harbury apunta principalmente a los sentimientos y las obras de Perera, Stoll y Falla apuntan a un análisis histórico y político de Guatemala, la obra de Trudeau hace un análisis propio de la sociología política. Probablemente sean los libros de Stoll y Falla los más interesantes de la lista de cinco, dado el directo contacto que ambos tuvieron con las regiones que analizan y —aunque Harbury también estuvo en directo contacto con los conflictos acaecidos— me tomo la licencia de dudar de la objetividad de su obra como consecuencia de su ya mencionado matrimonio con un guerrillero de la ORPA.

Todos estos libros tratan un tema de vital importancia en la historia de los países centroamericanos, como fue la lucha llevada a cabo durante larguísima años contra la guerrilla. Las últimas décadas de esta parte del continente americano estuvieron signadas por una cruenta lucha fratricida, que bañó en sangre a guatemaltecos de la misma manera que, por ejemplo, lo sufrieron los salvadoreños. Guatemala, como otros países de la región, todavía está pagando las consecuencias de haber sido uno de los escenarios elegidos por las potencias polarizantes para llevar a cabo —de manera indirecta— sus enfrentamientos durante la Guerra Fría. Quizás algún día cambie la vida en Guatemala, pero la historia no es un juego de moralejas y no tiene finales felices inevitables.